

LA CRUZ EN LA CIUDAD

I



Meditaciones

Pax et Bonum

A.D. 1999

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Meditaciones de la vida en cruz

Pasajes :

I	Pasos de la vida en cruz . . .	3
II	Frisos de la inconsciencia . . .	6
III	Descanso de la presunción . . .	9
IV	La pobreza pacífica . . .	12
V	La paz callada . . .	15
VI	La libertad de gozar de Dios . . .	18
VII	Huidas de la desconfianza . . .	23
VIII	Dar vida . . .	26
IX	Recibir vida . . .	30
X	Alma rica en tesoros (El tesoro gratuito del tiempo)..	34
XI	Decadencia . . .	38
XII	Querer vivir . . .	41
XIII	Pequeña cruz . . .	44
XIV	La cruz de la reposición . . .	50

Pax et Bonum

A.D. 1999 (R.D.)



I

LA CRUZ EN LA CIUDAD

primer pasaje :

Pasos de la vida en cruz

I

**Bajo un techo,
 en lo escondido,
el hombre encierra,
 ignora y juzga,
y entre paredes : condena.**

II

**Carga el alma,
 su propio resumen,
 desde su dolida descreencia.**

III

**El venir de abajo
conlleva una marca
de mortificación.**

**Ya no se querrá volver a descender
cayendo.**

IV

**Alma, levanta la cabeza
y mira :
tu madre, en ti,
ha vencido al temor.**

V

**No hay ayuda
que sume o reste algo
a las fugas de la muerte.**

VI

**Tras pasado el umbral de lo propio
ya no se puede ignorar
al dolor que pasa.**

VII

**El sufrimiento
de los abandonados
por la ruina de las calles,
desnudan
la hipocresía de los antros de la avaricia.**

VIII

**La venganza es una lección de desprecio
contra la igualdad (la que sabe amar).**

IX

**Es más fuerte
quien puede hacer algo
solo por amor.**

X

Se rechaza por odio.

**Por imper - ti - nencia;
y por imper - te - nencia.**

XI

Da, quien posee.

Da gratitud,

quien tiene generosidad germinativa.

**En tanto, el robo perspicaz
quita y destruye.**

XII

**Por cada perdón
se ilumina una sabiduría,
que ya ha superado
toda experiencia.**

XIII

**Una muerte, sin deseos,
se cobija en aquel dolor,
que no sabe olvidar.**

XIV

**Se lo arrincona a Dios
en la tumba olvidada.**

**El hombre que se ha ido,
y Dios que no ha venido.**



II

LA CRUZ EN LA CIUDAD

segundo pasaje :

Frisos de la inconsciencia

I

Arriesgar la inocencia segura, en la pureza fuerte,
y en su lugar,
apropiarse de lo adverso sin mañana, en la ambición
espuria.

Es como negarse a dar con fortaleza de gratitud,
y ultrajar en la venganza de la mala fe.

II

¡ Cuánta vida se emplea! :
en desatar lo penoso, que llega;
en retener lo feliz, que se va.

III

**Ante los pasos del peligro
no se espera llegar tan abajo
de no desear, aún,
un nuevo y tenue amanecer.**

IV

**Cuando el hombre
pueda de-preciar a la madre
sin temerle a la ingratitud,
se expone a no saber medir la ruina,
ni justipreciar el triunfo.**

V

**El hombre ha de ser ladrón por hábito.
Atesora lo que no creó.
Ha de ser mezquino y avaro
por aberración.
No sabe dar,
como sabe AQUEL, que le dio cuanto tiene.**

VI

Jesús dice :

“... ellos saben cuanto yo he hablado”.

Y la Verónica, por ese saber,

se arroja,

y enjuga el rostro de Cristo castigado.

VII

Penoso es,

por un lado, haber aprendido el lenguaje bélico

en medio de la batalla;

y por otro, haber descartado el idioma ferviente de

construir

aun estando en medio de un desierto.

VIII

La lágrima

tal vez no pueda enarbolar una conquista.

La conquista

se ufana de embanderar sus lágrimas.

IX

**Una fuerza tal,
capaz de aniquilar,
¿ podrá vencer aquella debilidad
que se aferra a la propia renuncia que ama ?**

X

**Quien castiga al pudor ingenuo de otro,
que conserva algo para su intimidad,
se reconoce que obra una venganza
por su propia vergüenza.**

XI

**El abandonar la cruz que oprime
puede dar un alivio y un descanso.
A costa de perder de vista
el fin de la destinación, que llama a la propia vida.**

XII

**Un hombre, aun muy pequeño y despreciado,
lo mismo espera aquel instante
en que su muerte
se diga como el grito de todos.**

XIII Si toda la vida se construye en base a:

**“yo soy...”; “yo he sido...”; “yo seré...”;
¿ porqué,
cuando la máquina del cuerpo se detenga,
esto ha de dejar de ser, aunque llegue a ser diferente ?**

XIV

**Se respeta a la muerte, que no faltará a su cita.
Se respeta a la vida que no se detiene hasta su meta.
¿Porqué se cree que, cita y fin,
puedan quedar sin cumplimiento?**



III

LA CRUZ EN LA CIUDAD

tercer pasaje :

Descanso de la presunción

I

Quien se sabe
en una pertenencia fidedigna,
¿puede temer
a la exclusión o a la condena ?

II

Se presume de tantas pertenencias.
Siempre faltaría una :
el quedarse para vivirlas.

III

**El dolor cumple un oficio :
de llevarse las deudas
a lo ineludible.**

IV

**Dondequiera, la vida
nace de una matriz ;
hacia lo supremo, más allá de la forma.**

V

**¡ Quién pudiera . . . ! :
dar humildemente,
y ayudar, sin menospreciar ...!**

VI

**Si la soledad presume incomprensión,
(cuando ella debiera enseñar a bien vivir),
viendo pasar a la verdad,
tal vez, no la reconozca.**

VII

**Tanto declina la voluntad
en obedecer a la convención,
que se carga de arrogancia
contra la pacífica inventiva. (*así son los innovadores
abaratados*)**

VIII

**Si el capricho
trama su falso conflicto,
un llanto profundo, en la sinceridad del alma,
puede no ser oído.**

IX

El declive

manda a las aguas precipitarse.

Angustia pendular

de las tendencias.

X

La insuficiente venganza,

¿qué puede restituir

a quien, perteneciendo,

fuera despojado...?

XI

El grito de dolor del padecer,

si bien puede no superar a la debilidad,

pues tampoco anula la fortaleza.

XII

Huir . . . ;

siempre se puede huir

por un camino distinto;

este igualmente ha de tener horizonte.

XIII

De vuelta del sufrimiento,

se reencuentra al bien esperanzado

que creyó.

XIV

El mundo se desentiende

de tener que justificar al ausente.

Queda la historia, presente.

(13-6-97)



IV

LA CRUZ EN LA CIUDAD

cuarto pasaje :

La pobreza pacífica

I

**Cuando se da
al hambre, que pide,
se es como un testigo
de un saber elevado :
en la ciencia de identificarse.**

II

**Digno es conservar para sí
esa bondad
de la dedicación desinteresada,
de los que comparten su labor
con la pobreza amiga.**

III

**En la bruma de la controversia
es difícil acompañar;
como hermoso lo es en la simplicidad pacífica
de la compañía sublime.**

IV

**Reconciliar el pasado
en la simiente inmóvil,
de la madre, engendrada.**

V

**Un pasajero anónimo,
es cada ser, junto a los suyos.
Para llamarlo
se necesita un nombre : “ayuda”.**

VI

**Ante la puerta del pobre :
huye la ambición desmesurada,
y pasa con esperanza el desvalido.**

VII

**Un arrepentimiento
abre una puerta,
para volver a ver
cómo se era antes de la desazón.**

VIII

**Para llorar en secreto,
cada uno
se construye un silencio
donde escudar sus encierros.**

IX

**En ciertas vidas,
hay un fracaso habitado.
En esas habitaciones de pobreza
se suele valorar la providencia de aquellas cosas
que, humildes, permanecen al lado.**

X

**Al desposeído :
lo adula quien pretende gobernarlo;
lo somete quien lo quiere aprovechar.
Pero ante el peligro de afrontar la vida :
¿quién lo acompaña?**

XI

**Sobre el paso seguro
del tiempo ineludible,
va marcando su huella
lo que se vive sin que se lo espere.**

XII

**¿Qué cosa no pasa
por la pobreza de su propia extinción,
dejando una presencia escondida
en un recuerdo ignoto?**

XIII

**Más allá de la esplendidez de las conquistas,
se espera una vuelta
a la realidad perdida del afecto,
como justicia de reconciliación.**

XIV

**La piedra prudente,
aguarda cada día
aquel día signado
del favor del reposo.**

(21-6-96)



V

LA CRUZ EN LA CIUDAD

quinto pasaje :

La paz callada

I

**Cuando la iluminación del amor está operando,
el sí o el no de la condena o de la indiferencia de los
insensibles
se demoran en el conflicto de las pérdidas.**

II

**Tomado el estandarte
que señala al propio camino :
es riesgoso beber de las aguas estancadas a la vera,
y ocioso dialogar con las voces retenidas en lo caduco.**

III

**El respeto sagrado por el dolor, deja surgir :
un lenguaje de pocas palabras;
un asistir sin desesperanza;
un alejarse sin ausencia.**

IV

**El alma, que es madre,
no ha de tener las manos vacías,
en el cruce de la aridez
de las desapariciones.**

V

**El equivocarse un rumbo
en medio de la marcha hacia el propio fin,
engaña a muchos,
con esa imagen de irremediable, y de irremisible.**

VI

**Allá, más adelante,
espera todo aquello hacia lo cual vamos.
Algo se habrán prometido entre sí : el fin y el ansia.**

VII

**Cuanto viene del cielo,
ha de tocar tierra, como la luz,
para despojarse por completo
y pasar a ser cielo en la tierra.**

VIII

**Pasar y pasar
frente a las puertas ineptas de lo inútil,
arriesga :
perder la simplicidad,
coartar lo constructivo,
devaluar las cosas que permanecen.**

IX

El dolor

hace su reverencia

a la majestad del amor al cual arriba;

y le sirve con magnánima generosidad.

X

La virtud de la soledad

bien puede revestirse de artificios de acomodamiento,

para no rendir cuenta

a la falsedad o al engaño,

en su ascenso al solo sublime : “Theos”.

XI

Ante un acto de amor muy grande,

para el mundo de los juicios :

el cielo se oscurece,

la dureza de la impiedad se quiebra,

el velo del corazón divide al pensamiento.

XII

**Se teme morir,
pero ¿ se podrá volver a morir, si ya se ha muerto:
desbordando la muerte de la fatiga de los intereses,
en esos tiempos del provecho mundano ?**

XIII

**Volver,
y ya no ser el mismo de antes;
y no ser más posible irse igual que antes;
y ya no poder, como antes,
abandonar lo que no se quiso vivir.**

XIV

**El amor es tan selectivo
que hasta podría encerrarse en la piedra,
para, al menos, sobre algo que permanece,
gemir el sufrimiento de la fútil ausencia. (2-7-97)**



VI

LA CRUZ EN LA CIUDAD

sexto pasaje :

La libertad de gozar de Dios

I

Huir por caminos de deslealtad.

Sumirse en las fosas de la injusticia.

Corear la impropiedad de los olvidos :

**no retiene al “Hilo de oro de la vida” (“*Verbum Dei*”),
que va tejiendo hasta su realidad última,
la vida del verdadero hombre.**

II

**El salvataje de auxilio
que conlleva la vida de cada día,
propone un trueque
cargado de afán de conveniencias.**

**Y con hábitos perversos:
poco se cuestiona de dónde proviene lo recibido;
mucho se pondera la cualidad de cuanto se da.**

**Tanto como se amedrenta o se exagera la ostentación,
se presume de merecer lo mejor.**

III

**La repulsa al deshonesto
deja caídas bajo la sombra de la impudicia,
a una multitud de gracias de la Providencia,
que no van agradecidas, ni aprovechadas.**

IV

**Ser hermano,
fuera de la restricción de la sangre,
es tal como sentirse generado “hermano”
en Aquel
que no tuvo padre en la tierra,
y no tuvo madre en el cielo. (*“Emmanuel”*)**

V

**No creer en el “Theos” vivible,
implica la aberración voluntaria de :
 ignorar mucho;
 deturpar cuantiosas herencias;
 usurpar posesiones no propias.**

VI

**Creer en el “Theos” convivible
comporta la concepción generosa de :**

**aspirar a la sabiduría ínsita;
ser agente comunicador de muchas promesas,
ser trasvasador de bienes consagrables.**

VII

**Si hay pesadumbre por la débil decrepitud
que avecina el día de la partida;
en lo subsiguiente, por reversión,
ha de haber júbilo en la escala de lo bienaventurado,
que recobra el perpetuo adentrarse en lo divino.**

VIII

Pedir que Dios no desatienda al alma, es un despropósito :

**si , ¿quién podría dar al alma
un próximo minuto de existir, sino Dios,
que lo dio hasta ahora?**

Pedir a Dios que complete la falta :

**pero, ¿qué falta al vacío, no vacío de sí mismo ?
Ya que, cuanto es, completo es, sin falta.**

Pedir a Dios que no interrumpa lo bueno :

**cuando, ¿qué habrá de bueno en lo bueno,
que "El Bueno" (creador del Bien) no lo haya
dado?**

IX

**Hay temor de caer sobre la tierra disoluta,
disgregada ya la forma declinante.**

**Y no quiere verse que, cuanto se vive, va en sus
grados,
superando la cadencia sobre la tierra.**

X

**Aquella proclama de lo eterno que resuena y resuena
en los oídos latentes y merodeadores,
y no se la quiere oír,
persistiendo aún, en hacerse oír;
¿de dónde obtiene su fuerza creciente para insistir?**

**Hoy será fácil negar
aquello que existe, y es real :
“ camino . . . verdad . . . vida . . . ”
Un “YO” va diciendo :
“soy ... Estoy...”**

**Mañana, ¿adónde irá quien no quiso oír?,
¿acaso encontrará un “no existir”, o una “no realidad”
que dirá "no soy, ... no estoy"?.**

XI

**¿Qué alumbramiento
destella en esa alma,
para saber que puede pedir una salvación
a un desgraciado ... ?**

**¿ ... para entender que un desposeído,
y en la ruina mortal,
en verdad pueda poseer algo muypreciado ... ?;
como almas que se piden ayuda entre sí. (Dimas)**

XII

**¿ Adónde ha de ir el alma humana,
no pudiendo salirse de sí misma?**

**¿ Cómo podría desecharse el alma que se cohabita,
o cambiársela por otra?**

**¿Adónde se ha de ir,
sino hacia el camino del propio infinito ?**

XIII

Ver, por reflejo de luz.

Oír, por golpe de entrechoque.

Sentir, por roce de tacto.

Traspasado el sentido.

Ver la luz, no solo por reflejo.

Oír el sonido, no tan solo por choque.

Sentir, no solo por tacto de superficie.

XIV

**Un recuerdo del ausente, dentro de una conciencia,
sabe penetrar a un infinito desconocido,
donde se reencuentra no solo la propia imagen,
sino con un contenido de vida.**

**Un recuerdo,
sostiene a todo ideal.**

(12-7-97)



VII

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Séptimo pasaje :

Huidas de la desconfianza

I

**Si un mundo de ineptitud
invade los medios, y clausura los fines;
para sostener sus usurpaciones
debe obstruir :
a quien sube por propio derecho,
a quien alumbra con luz ascendente,
o al que construye sobre propio campo.**

II

**El hombre, sembrador por naturaleza,
recolector por trascendencia :
siempre ha de sembrar,
aún, en la indolencia.**

**Y por el día substancioso
que se acopia en él, ha de cosechar,
aún en la vacuidad abismada.**

III

**El alma, si en la caída, tiende a depreciarse;
o en el triunfo tiende a ensalzarse :**

**¿ porque no han de estar, caída y triunfo,
en una pizca revelada
de la permanente eternidad,
si una, busca santa piedad,
y el otro, reconocimiento sincero ?**

IV

Si el alma niega su condición de generadora.

Si reniega, de algo que haya generado,

¿acaso apreciará la gracia de ser “madre” ?

Desdorando a la “madre”, sin generosidad :

¿podrá aspirar a alguna excelsitud ?

V

En la fatiga de cada día,

se quiere encontrar esa ayuda

que, aunque una convención determina como :

necesaria , imprescindible, recíproca,

oportuna,

se espera que ella surja por impulso natural,

de solo estar presente.

VI

En la huidas del engaño

acaso nunca se vea,

que quien transita el dolor

también lleva algo del dolor del engañador.

VII

Cada cosa que empieza desde abajo,
ha de ver por sobre ella
toda excelsitud que le sea posible alcanzar.

VIII

¿Quién puede engañarse tanto a sí mismo,
que desconozca
que un día llegará la muerte ?

Pues, solo por vivir ya se sabe algo.

IX

Conflictos : de la codicia.
Riñas : de la iniquidad.
Castigos : de la hostilidad
Desdén : del egoísmo.
Crimen : de la ceguera ingrata.
El dolor es un desamparado,
que pide un rincón en dónde habitar.

X

**Se puede despojar a aquel que ama,
de sus prendas de afecto,
despojarlo de su identidad
hasta arrojarlo de este mundo.
¿ Cómo se lo podrá privar del dolor ?**

XI

**El hombre abrazado a la propia vida,
aferrado a vivir,
no desea dejar de cumplir
el designio esforzado de llegar al término.**

XII

**Quien sabe dar “vida”
siempre tiene alguien a su lado,
que la sabe recibir.**

XIII

**Por saber recibir la muerte de un ser amado,
se participa de una justicia de la pertenencia,
que se lleva para sí los secretos
y los enigmas del buen amor.**

XIV

**Una teoría de los reemplazos
se desdice
frente a la tumba de cada uno.**

(29-8-97)



VIII

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Octavo pasaje :

Dar vida

I

Tiempo de amar. Sitio para dar de sí.

Poner el hombro a la carga.

Buscar a cuanto se ama.

- Tener vida. - Dar vida. - Recibir vida.

II

Seguir el paso de la vida que va.

Recibida gratis, se da por gratitud.

Solo por gracia la vida va a un “más allá” :

cada paso benigno, enaltecida.

III

**El goce impone un triunfo sobre el temor.
El goce resguarda la fortaleza de la virtud,
ya que se vive de la vida recibida.**

IV

**El connubio de la belleza :
de una mirada, de una flor, de un tallo,
una piedra, una brisa,
o el recuerdo esencial de Dios,
es un entendimiento superior de lo que convive,
y un intercambio de vida creciente.**

V

**El pobre, como expectante de lo superior, justifica:
el dar un poco de vida,
en el amparo, o en el consuelo,
o en el consejo del compasivo.**

VI

**Padecer junto a alguien, por fortaleza,
para compadecer un dolor.**

**Maravilla del equilibrio perfecto :
completar la falta en la entrega;
dar de lo apropiado que abunda.**

VII

**Un fuego perpetuo
sostiene el núcleo candente de la vida.
Para conducirse creciente y ascendente, suma.**

**En su luz,
la vida va a más vida.
Y no conoce límite, sino hacia el misterio.**

VIII

Para cada “acto” de vida :
haber concebido, una vida germinada en la vida,
no basta, para transmutar y transitar hacia lo infinito.

Se ha de criar al brote.

(Como un “desvivirse” por un hijo)

IX

Quien tiene, tiene de más, no puede sino “dar”.

Quien teniendo no “da”,
va perdiendo cuanto tiene
en la retención inicua, de la vida que no puede
estancarse.

A quien recibe retazos de vida
en la vida que se proyecta,
el recibir de él le significa un “dar” de otro;
(a una gratitud le va una justicia).

X

**Aunque la vergüenza castigue,
y algún triunfo de la vida se desdore:
todo eso no anula la fuerza de vida de lo que se ama.**

XI

**Generoso es dar vida (hasta morir).
Dar, aquello que puede desprenderse de lo
“individuo”.
Todo cuanto se puede “perder”, se puede dar.**

**Pero mayor es dar del dolor, del fruto de la fatiga,
o del goce de la “vitalidad”, en pos de una causa más
alta.**

XII

**La muerte, que cancela toda deuda con el mundo,
se cierra en su núcleo intransferible.
Y queda un camino trazado lleno de vida,
que alumbra al mundo.**

XIII

El mundo está perpetuado de ausencia.

**Esta ausencia está llena de ejemplaridad y enseñanzas,
que instruyen sobre el valor de la permanencia. (“
Histos”)**

XIV

**Aún, ese efluvio de vida de la piedra,
aunque escondido en un zócalo interior de la montaña,
pide y espera una gratitud y una alabanza.**

**Esa vida se sabe de sí misma :
corazón cargado de riquezas.**

(10-9-97)



LX

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Noveno pasaje :

Recibir vida

I

Un conflicto de vida. Pugna por un poder.

Recuerda alma peregrina :

**la vida, recibida en un silencio generoso,
merece una palabra de gratitud.**

II

Acompaña al alma

una preciosa carga de vida.

Por ella, se remontan ideales;

que, más allá del esfuerzo cotidiano,

la hacen capaz de renunciar

a cuanto es inútil para subir.

III

**Ponerse en pié cada día,
incorporándose del lecho del sopor nocturno,
suma a la pobre pertenencia
un poco del esfuerzo vital .**

IV

**Mirarse, en los ojos de la madre,
para verificarse
en la transmisión perpetua
de un fervor viviente.**

V

**Levadura de la vida,
potencia creciente en calidez, en compañía;
que, moviéndose en la harina vital, da y recibe.
Alma, eres campo de trueque.**

VI

**Dar alivio al que sufre
obtiene vida de quien padece.**

**Se va venciendo al dolor, con fuerza que
vivifica.**

VII

**La odiosa decrepitud
que atrae los males de la caducidad,
y despierta las caras de la soledad.**

**Como la cúspide de la cumbre, que, por muy alta
la desintegración amenaza a sus bases,
y se ve circundada por un camino, que despoblado
la invita a subir más.**

VIII

**Detrás de cada vida
hay una máscara inmóvil
de un padecer no atendido.
Cierta día, alguien señalado en la desgracia
pide se lo acompañe
con un llanto compartido. (“Amaos, uno a otro”)**

IX

**La vida veloz
puede dejar en retraso
a quien, portando un enorme caudal de vida,
se detiene a contemplar.
La arrogancia de vivir lo adelantado
puede derribar la vida contemplativa.**

X

**De aquello que puede quitarse,
apropiarse y esconderse,
nace toda clase de codicia y de avaricia.
¿Acaso entendería el codicioso,
que quedarían aun por arrebatarse bienes verdaderos?**

XI

**Cada injusticia es un modo de muerte,
cuya vida perdida retorna hacia el que sufre.**

**El dolor es como un anuncio
que se va hacia la vida pacífica y esperanzada.**

XII

Recibir la vida.

A-pre-hender la vida. Saber la vida.

Re-correrla, como corren las aguas.

En el saber vivir, va el vivir.

Recibir la muerte.

Adentrarse en la muerte. Esperar la muerte.

Confesarla, como la anuncian las ausencias.

En el preparar, condice el buen morir.

XIII

Al extinguirse la vida

la justicia va a contemplar la labor librada

entre el primero y el último paso;

que la injusticia ya no lo puede arredrar.

XIV

**La piedra, en su conducta de permanencia,
instruye su larga lección
de la vida que trasvasa hacia una posteridad.**

(27-9-97)





LA CRUZ EN LA CIUDAD

Décimo pasaje : Alma: rica en tesoros

“El tesoro gratuito del tiempo”

I

**Solo la vida, perpetuada a lo infinito
dispone de las fases del tiempo.**

**El juicio del apuro
intenta someter a una caducidad de encierro,
la excelsitud de la vida.**

II

**¿Acaso pueda perderse algún tiempo,
en el tiempo desolado del sufrimiento,
que quita tiempos de la inútil sagacidad,
y conquista tiempos de la misteriosa pureza?**

III

Cerrados los caminos. Clausurado el enigma.

**En la penumbra de las pérdidas y el dolor,
hay un tiempo de “quasi” morir,
que aún es tiempo de “estar”.**

**Y por ser tiempo, y estar,
puede, en luz, “esperar”; (esperanza).**

IV

**En el decurso de los advenimientos de toda la vida,
hay un tiempo de augurio.**

**El tiempo de la madre,
es tiempo de empezar.**

V

**La ayuda que fuera negada por el apuro mezquino,
por reversión,
produce el sobrante
de una espera vana en el propio tiempo.**

VI

El tiempo

es un regalo prodigioso.

Por él se puede llegar

hasta la meta sublime

de lo más alto jamás esperado.

VII

El cuerpo transcurre por el tiempo,

se distancia (*vetus*).

Sabe muy bien hacer su labor corporal.

Sepa el alma :

recolectar fortalezas y redistribuir gratitudes.

VIII

Un lamento es el tiempo,
por el desfiladero de las derrotas,
cuando aún no se ha oído
la voz de lo infinito diciendo :
“Alma, ¿temes al tiempo
cuando tú, perteneces a lo eterno?”

IX

Cuando ya sea tarde para volver atrás
en el dolor irremediable,
y esté agotado el tiempo
a toda mirada para volver a ser,
puede, aún, estar esperando,
tras una nueva caída,
una nueva reincorporación. (El tiempo adicionado)

X

Oh!, cambiante apariencia temporal.

**Vuelve siempre a demostrar la débil desnudez,
que la suerte de las valoraciones,
con desidia de inexperiencia, exponen al mundo.**

XI

**Se explica al tiempo en la memoria del propio dolor,
o en el goce de lo heroico;
mas, todo ello va proyectado en la extensión misteriosa
de lo intemporal de la vida.**

XII

**¿Cuánto tiempo le basta a una vida para estar
cumplida?**

**Llegado su momento último,
tal vez no requiera ya tiempo, sino solo, estar cumplida.**

XIII

**Un tiempo perdido equivale:
a una oportunidad no aprovechada,
o, a una oportunidad abandonada
o, a una oportunidad arrebatada.**

**Pero un tiempo “inoportuno”,
¿implica a un tiempo perdido,
o bien, a un tiempo que se ha ido
hacia su propia incógnita? (sin habérselo podido
vivir).**

XIV

**La vida que ha muerto,
va sepultada bajo un tiempo
que olvida al dolor, y degrada al goce.
Ya no podrá arrastrar ningún tiempo de rencor,
desde ninguno de sus vestigios
transformados en materia que transita.**



XI

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Decimoprimer pasaje :

Decadencia

I

**Ah!, la liviandad de la vanagloria
huye hacia la burla vacía,
o hacia la simulación.**

II

**La falsía
quisiera desconocer y desterrar su propia doblez;
pero solo
puede esconderse en una hipocresía,
que se parece a un sepulcro.**

III

**¡ Qué angustia profunda
ha de haber en el alma sedienta,
cuando sea incapaz de recibir al bien !**

IV

**¿ Quién podrá engañarse
con la mentira egoísta de creerse único,
y olvidar que una madre
hubo de sufrir,
para así él poder mirar al mundo ?**

V

**La arrogancia debilita tanto al corazón
que le ha de costar demasiado
remontar los escalones de alguna esperanza.
Se creará subir, cuando se precipita en caer.**

VI

**La simplicidad quieta y serena de una imagen
no anuncia de por sí ningún prodigio,
ninguna catástrofe.**

**El recuerdo que ella evoca,
ya cumplido en su presencia evocadora,
descubrirá un día,
el valor del servicio cumplido.**

VII

**El deseo suele ser el que descubre
una antigua y muy querida posesión perdida.
Desear algo
que no ayude a reponer tal enigma de redescubrimiento
se sobrecarga de un ocio de lo inútil.**

VIII

**Un llanto por la venganza fallida :
se abruma de impotencia.**

**Un llanto por un perdón despreciado :
induce a amar bien centrando a lo profundo.**

IX

**El desprecio, ese modo de sojuzgar,
inficiona en contra de un bien,
cuando ese bien merece el deber de ser apreciado.**

X

**Una codicia inútil pasa de mano en mano,
de herencia en herencia,
cosas que nunca nadie podrá retener para siempre.**

XI

La materia, permanece.

Transita la forma :

**puebla los crecimientos,
y disgrega las disoluciones.**

Tal vez, el alma humana

**no pertenezca a los rigores de esa dualidad,
sino más bien, a la libertad de las construcciones,
que pasan por sus manos.**

XII

Tal vez, un hálito de vida,

baste para vociferar una blasfemia.

**Cuando debía trasuntarse una alabanza,
desde la boca que pronuncia,
o por el oído que oye.**

XIII

**La in-gratitud,
que tal vez conquiste extensiones de suelos,
sin remedio, va perdiendo altura.**

XIV

**Construir un edificio de piedra,
bastaría para sentirse seguro de no ser descubierto :
en la presunción,
en la ostentación,
o en la pretenciosa ignorancia;**

**si cada uno por dentro,
no tuviese un “sí mismo”,
donde un día ha de mirarse
para saber quién se es. (5-11-97)**



XII

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Decimosegundo pasaje :

Querer vivir

I

**Querer vivir
es un querer ser fiel
para lo cual se vive.**

II

**La vida
es un jugar a no saber,
para aprender a superar
las torpezas del olvido.**

III

La experiencia

**guarda los vestigios de lo vivido,
y cree que por saber rechazar,
puede haber aprendido algo.**

IV

**Si se puede concebir una idea del vivir,
ya se reconoce saber algo de:**

- principios de origen,**
- y predestinación de finalidades.**

V

**Por la trama de las alianzas,
colaborar en la vida de otro que sufre,
salvaguarda *algo* de lo propio,
y *algo* de Quien originó esas vidas.**

VI

Si el cuerpo representa al alma,
el corazón al sentir,
y la cabeza a la mente,
el rostro los representa a todos.

(“Imago animæ vultus est”)

VII

Quedar por debajo, o de lado,
de un mundo de falsaria representación,
puede desconcertar
a la defensa de las pertenencias,
y exacerbar
a los proyectos ficticios.

VIII

Las lágrimas del egoísmo desdeñado.

Las lágrimas de la soberbia herida;

las del engaño delatado.

Victimarios de la opresión desvanecida,

y del despotismo desmembrado.

Lágrimas de la venganza vacía.

IX

Lágrimas del amor solitario.

Lágrimas de la generosidad perseguida,

las de la fidelidad castigada.

Signadas en la riqueza de lo memorable,

y en la restauración previsoras.

Lágrimas de perdón ineludible.

X

**Querer vivir
es ir quitando las máscaras
que no representan,
sino solo simulan.**

XI

**La vida
es un jugar a no poder,
para evaluar lo verdadero
desde los extremos de la debilidad.**

XII

**La experiencia última de la vida (como también la
primera)
promete conocer lo posible,
pero no puede afirmar ninguna certeza,
sobre : *cómo sigue la vida !***

XIII

**Contemplando la quietud de la muerte,
podría parecer que todo ha quedado allí inmovilizado.
Pero se sabe, que aún la muerte no queda quieta,
Ineludible se va.**

XIV

**Querer vivir
es un querer esconderse en los deseos,
para después brillar en el acontecer
y mostrar un espectáculo tan único
que el universo circundante se llene de admiración.
*(“hay más alegría en el cielo por un pecador que se
convierte,
que por 99 justos”).***

(20-2-99)



XIII

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Decimotercer pasaje :

Pequeña cruz

Meditaciones sagradas

sobre la Cruz de Cristo en el hombre.

I

Pequeña cruz del hombre en Dios.

Pequeña cruz del reencuentro y de la reconstrucción;

atravesas la vida oscura

de la ingratitud y del egoísmo

en el hombre dormido.

II

**Amistosa cruz,
tú, elevas la señal primera
de los motivos del origen,
por sobre los rumbos discordantes
de la desilusión.**

III

**Compasiva cruz,
no olvidas
ni la luz de la partida
ni el puerto de llegada,
cuando la confusión despótica
arrecia inexorable,
y solo se ambiciona la oportunidad.**

IV

**Dichosa cruz,
de ti se sabe
que el alma es madre.**

**Aunque desde la insidia
se entorpece, se entretiene y se tergiversa,
en la agonía de no generar.**

V

**Armoniosa cruz,
pesas mucho para el desamor,
pero eres liviana
para la entrega generosa.**

**Porque la ayuda menoscaba
si sirve a la opresión
que ve en la cruz un peso insostenible.**

VI

**Cruz preclara,
al pasar el dolor
se enciende tu milagro de unión.**

**La iniquidad no entiende
de la valentía de la vida que lucha
por ser una
con lo que ama.**

VII

**Confiada cruz,
llevas al humilde a su pertenencia:
la pobreza noble;**

**que transmigra una altura
donde la avaricia mezquina
ya no puede desear.**

VIII

**Pequeña cruz
tú asciendes
por la conquista del bien;
y sabes que,
al tiempo de llorar
le corresponde
su tiempo de injusticia.**

IX

**Fortalecida cruz,
siempre hay otra cruz antes de ti,
donde el afecto cotidiano
desborda
el drama de la herencia.**

X

**Callada cruz del despojamiento,
guardas con celo,
el secreto de los méritos,
cuando hiere la ofensa
o degrada la humillación,
en la lástima de la dignidad humana.**

XI

**Atesorada cruz,
en ti se da con plenitud
el bien completo de saber amar.**

**Al mundo de la amargura
le es tan difícil
entender la entrega heroica que ama!!**

XII

**Cuantiosa cruz,
tu viaje
va hacia lo perdurable de lo generado,
aunque el ominoso crimen
quiera detener a la regeneración.**

XIII

**Cada cruz
nace en la cruz de la madre.
Aunque se desampara,
se desarraiga y se desapropia;
y por ello, se desconozca quién se es.**

XIV

**Sencilla cruz del hombre en Dios,
eres testigo y sostén
de la majestuosa presencia de la vida.**

**La indiferencia
es escondrijo del descuido,
del olvido y del desdén,
en la penosa cuesta arriba
del hombre despierto.**

(15-11-99)



XIV

LA CRUZ EN LA CIUDAD

Decimocuarto pasaje :

La cruz de la reposición

I

**Lo veraz
trasunta el secreto
de la presencia de lo silencioso.**

**Lo falso
proclama a voces
la ficción de la indiferencia.**

II

**La pobreza acepta
la propia plenitud de vivir,
frente al poder ignoto
de lo imposible.**

III

La humildad

**contiene una realidad perfecta
en lo que se vive.**

La desazón de lo incompleto

**configura una arrogancia
de no saber ver el propio mérito.**

IV

Lo genuino se alumbra

**por su pertenencia a un origen,
y por su gratitud.**

Lo falsario enciende

su impertinencia invasora.

V

La circunstancia es un imponderable

en la sorpresa

y en la providencia del propio camino.

El acontecer posee pues, una función espontánea

en lo perdurable.

VI

Por el diálogo con lo trascendente

se trasciende la mera circunstancia.

Por el diálogo con lo divino

el camino se diviniza.

Por el diálogo con la luz

el alma pasa a ser lámpara que alumbra.

VII

**La pobreza de alma consiste en que:
al alma le basta con ser,
y tenerse completa a sí misma.**

**Lo que sobrepase de esto
constituye una superabundancia
que, indefectible, tenderá a caer.**

VIII

**Obedecer
es ver una plenitud
en aquello que se ama;
y desear,
el poder construir una unidad
con lo amado.**

IX

**La pureza de corazón
es una sabiduría,
que hace amistad con toda ciencia,
y con toda búsqueda de certidumbre,
para seleccionar solo aquello que,
con lo mínimo posible se sustente
y con lo máximo alcanzable se sublime.**

X

**La humildad
es una fuerza tal que,
supera toda dificultad,
se somete a toda circunstancia,
y acepta toda proposición,
con el fin único
de encontrarse ante la verdad.**

XI

La verdad

es la fuerza real de todas las cosas.

Es la potencia de ser de cuanto existe.

La mentira es una pequeña nube

que trata de impedir que esto se vea.

XII

La renuncia

es un tratar de despojar

lo inútil de este mundo

cuando se enseñorea de la vida.

Pues, la renuncia solo puede perseguir

el conservar el tesoro

de la vida trascendente.

XIII

**Se invoca la justicia divina,
que no debiera quitar
y debiera reponer.**

**En esa imposición
¿qué derechos se le conceden a Dios,
de disponer de lo suyo?**

**y,
¿porqué la justicia divina
debe reparar
cuanto despoja la legislación artificiosa
de lo humano,
que, insoslayable,
va a la tumba?**

XIV

**Lo perdurable es "algo" que,
"aquí y allí" está;
conectado con el "aquí" y "allí" que viene "siendo",
y el "aquí" y "allí" que está "más allá".**

(24-11-99)

